



BOLETIN

DEL

SINDICATO DE OBREROS

DE LAS

ARTES BLANCAS ALIMENTICIAS

AÑO V

MADRID, ABRIL DE 1928

NÚM. 7



PALABRAS DEL MAESTRO

Siendo los Gobiernos, ya se llamen liberales, ya conservadores, representación de la clase explotadora, por enemigos deben tenerlos cuantos luchan por que desaparezca dicha clase, y con ella la causa de que todos los seres humanos no sean libres. Pero de que haya de juzgarse enemigos del proletariado, de los hombres esclavizados, a todos los Gobiernos no debe deducirse que todos los Gobiernos son iguales, y que, por lo mismo, ha de combatírseles con igual ardor.

Aunque sean burgueses todos los Gobiernos, siempre habrá diferencia entre uno que atropella casi siempre la ley cuando ésta favorece a los trabajadores y otro que no haga eso; entre el Gobierno que persiga sistemáticamente a los obreros que luchan por su mejoramiento y su emancipación y el que sólo lo haga en determinados casos.

Dar de lado esta diferencia, no reconocerla, entrañaría una grave equivocación.

Y no solamente hay diferencia entre unos y otros Gobiernos, sino hasta entre los mismos gobernantes, aunque pertenezcan al mismo partido. ¿Cómo ha de ser igual para los trabajadores un ministro de la Gobernación despótico, atrabiliario, cruel, que otro atento, razonable y de medianos sentimientos?

Pablo IGLESIAS

(De Páginas escogidas.)

MEMORIA

Subsistentes las causas que nos vienen obligando a no publicar con la asiduidad debida nuestro BOLETÍN, por sernos imposible tratar los problemas que con mayor intensidad sienten los trabajadores del oficio, cumplimos el deber de reflejar en este número, aunque muy sucintamente, nuestra gestión sindical durante el tiempo transcurrido desde la publicación del anterior, haciendo una breve relación de las cuestiones más importantes en que hemos intervenido, y nuestro juicio sobre ellas.

* * *

Ha sido una de nuestras principales preocupaciones la constitución de los Comités paritarios en nuestra industria. Con el fin de interesar a todos los afiliados sobre su importancia y la misión que en estos momentos pueden desempeñar para la resolución de la anómala situación que atravesamos, hubimos de organizar, en unión de la Junta directiva de la Sociedad de Obreros en Pan Candeal, dos conferencias, que, desarrolladas por los camaradas Lucio Martínez y Largo Caballero, colmaron con creces nuestras aspiraciones, ya que la inmensa mayoría de los afiliados en ambas organizaciones llenaron el teatro de nuestra Casa del Pueblo y con recogimiento escucharon las dos lecciones explicadas por tan competentes compañeros.

No nos equivocamos al juzgar en nuestro número anterior la actitud de los patronos de la industria de la panadería en cuanto se refiere a esta cuestión; ellos también conceden importancia a la creación de los Comités paritarios; mas, incapaces de despegarse de los prejuicios, no entrándoles en la cabeza que los obreros seamos otra cosa que esclavos a su servicio, y sabiendo que nuestra organización ni nuestros afiliados servirán jamás para ser manejados por ellos, cifran su afán en que la representación obrera en los Comités paritarios sea compartida con nosotros por la representación de un llamado Sindicato que, creado y fomentado con su dinero, está incondicionalmente a su servicio, para neutralizar la fuerza de nuestra organización y así poder imponer su voluntad y explotar sin trabas nuestro trabajo.

No desconocéis, por vivirlas diariamente, las constantes coacciones para que nuestros afiliados abandonen la organización y vayan a engrosar la por ellos patrocinada; ni que, convencidos de que al convocarse la elección de los Comités paritarios sería de nuestra organización la representación elegida, se reunieron, convocados por el presidente de la or-

ganización patronal, todos los patronos en cuyas casas trabajamos los afiliados al Sindicato de Artes Blancas, y se impuso un sorteo para determinar quiénes habían de ser los 35 fabricantes que habían de despedir a sus obreros si no se daban de baja en nuestro Sindicato y engrosaban las filas del que tienen a su servicio.

Ante estos hechos, este Comité, en unión de la Junta directiva de la Sociedad de Obreros Panaderos Candealistas, elevó a los señores presidente del Consejo de ministros, ministro de Trabajo, presidente de la Comisión Interina de Corporaciones, presidente del Consejo del Trabajo, Inspector general del Trabajo, director general de Seguridad, gobernador civil de la provincia y directores de algunos periódicos el escrito que en otro lugar de este número reproducimos.

Quisimos ver si alguien se creía en el deber de intervenir y poner coto a tanto atropello.

De la prensa, *El Socialista*, *El Liberal* y *La Libertad* se hicieron eco y publicaron lo que les fué posible; *El Sol* publicó un editorial, que, por su justeza, creemos deben conocer todos los trabajadores, por lo cual lo reproducimos en este número.

Convocados por el secretario de la Comisión Interina de Corporaciones, Sr. Zancada, hubimos de concurrir al ministerio de Trabajo, donde hubo de manifestarnos dicho señor que, cumpliendo deseos del señor ministro, una vez enterado de nuestro escrito, nos había convocado, *no para resolver sobre las denuncias que en él hacíamos, por no ser de la competencia de este departamento*, sino para conocer nuestro criterio sobre el número de Comités paritarios que habían de elegirse en la industria, si éstos habían de ser locales o interlocales, e intentar un acuerdo para la elección de los Comités entre nuestro Sindicato y el patrocinado por el Sindicato patronal.

Hubimos de manifestar nuestra extrañeza ante la inexplicable manifestación de que se carecía de competencia para resolver sobre los atropellos en cuanto en materia de legislación social puntualizamos en nuestro escrito, al mismo tiempo que probamos con actas levantadas y firmadas por la totalidad de los trabajadores de varias cuadrillas, en donde éstos declaran estar conformes en seguir perteneciendo a nuestro Sindicato; pero que el patrono les plantea el dilema de darse de baja y afiliarse en el sostenido por la Patronal, o dejar de trabajar en la casa; también expusimos un besalamano del presidente de la Asociación patronal en el que éste comuni-

caba a un patrono que *para dar cumplimiento al sorteo celebrado le visitaría una Comisión y que tuviera preparado al personal.*

Hicimos observar que, a pesar de haber leído el real decreto sobre Organización Corporativa y su reglamento y varios discursos del señor ministro de Trabajo, no acertábamos a explicarnos la oficiosidad de intentar una avenencia entre dos organizaciones obreras, y menos cuando una de éstas ha nacido, se desarrolla y vive por y al servicio de la clase patronal, ya que con claridad se percibe que la letra y el espíritu del real decreto son el que en los Comités paritarios han de estar representadas las clases patronal y obrera con tal ponderación de fuerza debidamente representada, que en ningún momento pueda ser absorbida una por otra, y que no ocurriría tal cosa si en los Comités paritarios tuviera representación una organización obrera que no tuviera otra voluntad ni pudiera actuar de otra manera que como la organización patronal le ordenase.

Teniendo esto en cuenta, expusimos que, por propia dignidad y por respeto al real decreto de Organización Corporativa, nos era imposible acceder a los deseos del señor ministro.

En cuanto al número de Comités, sostuvimos que, de conformidad con el artículo 10 del real decreto, y siendo una realidad en la industria la existencia de tres oficios clara y completamente delimitados, habían de constituirse, con carácter interlocal, uno para la industria de pan candeal, otro para la de pan francés y otro para la de pan de Viena.

Convocados nuevamente, se celebraron dos reuniones más, presididas por los Sres. Gómez Cano y Zancada, y a las que acudieron, a más de la representación de nuestro Sindicato, la del patronal y la del obrero sostenido por ellos.

Como no podía esperarse otra cosa, no hubo manera de llegar a un acuerdo, ya que la representación del otro Sindicato obrero no pudo ni supo mantener otro criterio que el sostenido por la representación patronal.

No creemos equivocarnos si afirmamos que los Sres. Gómez Cano y Zancada salieron de estas entrevistas con las pruebas suficientes para no dudar de nuestras afirmaciones ni de la realidad de la maniobra de la clase patronal. Después de estas entrevistas, esperamos que sean convocadas elecciones de Comités paritarios en nuestra industria, y cuando, a nuestro juicio, existen motivos sobrados para que hubieran sido constituidos en Madrid con carácter urgente, no nos explicamos cómo se vienen convocando para otras industrias, y, a pesar de que en la nuestra no hay respeto para la jornada legal, pues se trabaja toda la noche, sin tener en cuenta el real decreto que prohíbe trabajar seis horas consecutivas durante la misma, y no existe, en general, el más mínimo respeto a los contratos de trabajo ni a la dignidad y derecho de los trabajadores, no nos explicamos, repeti-

mos, cómo no se constituyen en nuestra industria.

Este número ha sido visado por la censura.

Otra de las cuestiones que más intensamente han embargado nuestra actividad, y en la que nuestros patronos han puesto de manifiesto su nobleza y elevación de pensamiento, ha sido con motivo de la retención de la cantidad que se debe pagar por el impuesto de Utilidades.

Conocéis todos, por las circulares que el Comité mandó a todas las fábricas, nuestras gestiones y el resultado obtenido, pues, a pesar de que el señor ministro de Hacienda reconoció como una arbitrariedad el que sea retenido el impuesto a los relevantes, por ser obreros eventuales, que en la mayoría de los casos no trabajan más de tres días a la semana, y en muchos casos dos días a la quincena, determinando dicho señor ministro que la ración de pan sea computada por la mitad de su precio en venta, son bastantes los patronos que se resisten a dejar de retenerlo de la manera arbitraria que les ordenó la Directiva de su Sindicato, sin que sea garantía para ellos el que el señor director de Rentas públicas nos haya remitido, y se lo hayamos expuesto, una comunicación oficial en la que se dice cómo ha de cobrarse el impuesto.

Y es que nuestros patronos se resisten a no poder hacer un arma, en contra de los que trabajamos para que ellos se enriquezcan, de todo aquello que, con más o menos nobleza, puedan ellos hacer uso.

Esperamos que el señor gobernador civil, a quien recurrimos hace ya bastantes días remitiéndole el oficio de la Dirección de Rentas públicas, sea tan amable que les haga ver la arbitrariedad que están cometiendo; y mientras tanto, bueno será que os informemos de lo que en el escrito que elevamos al señor ministro de Hacienda le expusimos de cómo, por realizarse el trabajo en nuestras industrias por tarea, por ser muy diferente la cantidad a elaborar según las diferentes épocas del año, son muy pocos los obreros que, aun estando en plaza, ocupan ésta un año consecutivo, no llegando, por estas causas, que, unidas a los casos de enfermedad, hacen que sean muchos los obreros que, aun ganando más de 10,83 pesetas por jornada de trabajo, no llegan a cobrar al año más de 3.250 pesetas, base indispensable, según el artículo 14 del real decreto de 15 de diciembre próximo pasado, para estar obligado el obrero a tributar.

* * *

Al cumplirse el segundo aniversario de la muerte del que, aun después de muerto, será siempre guía de la clase trabajadora española, por su vida ejemplar de abnegación, austeridad y sacrificio por las reivindicaciones de la clase trabajadora, el Comité rindió su cari-

ñoso recuerdo, depositando unas flores sobre su tumba.

Lanzada por la Sociedad de Albañiles El Trabajo la idea feliz de crear la Fundación Pablo Iglesias, construyendo un edificio donde, domiciliado el Partido que el maestro creó, se divulguen sus doctrinas, estableciendo en él biblioteca, salones de conferencias e imprenta para el periódico, el Comité del Sindicato acordó contribuir a la idea en homenaje del maestro con la cantidad de 1.000 pesetas, que ya se hicieron efectivas, en mensualidades de ciento.

También acordamos contribuir con 500 pesetas a la erección del mausoleo que en el Cementerio Civil ha de perpetuar su memoria y el reconocimiento de la clase trabajadora.

Nos permitimos recordaros que, a pesar de haber tomado con interés la organización obrera española tal empeño, aún falta dinero para que sean realidad estos proyectos, y no pudiendo nuestro Sindicato contribuir por ahora con más cantidad, esperamos que, individualmente, cooperéis con vuestro óbolo a las suscripciones abiertas con tales fines.

Asimismo se acordó contribuir con 100 pesetas a la erección del monumento al sabio doctor Jaime Vera, y otras 100 para la lápida que ha de señalar el sitio donde reposan los restos de Virginia González, riendiendo de esta manera justo y debido tributo a quienes supieron consagrar toda su vida en holocausto de generosos ideales de redención.

* * *

Al referéndum abierto por la Unión General de Trabajadores sobre si se debía o no convocar Congreso extraordinario para decidir la actitud ante la creación de la Asamblea Consultiva, el Comité emitió su criterio en sentido favorable a la celebración del Congreso.

Celebrado éste, en él los compañeros Rafael Henche y Enrique Pérez, designados por vosotros, hubieron de contribuir, en la esfera de su modestia, a la memorable sesión donde, poseídos todos los delegados de la transcendencia del acto que realizaba la Unión General de Trabajadores, por aclamación aprobaron el siguiente dictamen:

«La Ponencia que suscribe, después de examinar las opiniones formuladas en el seno del Comité Nacional, coincidentes en cuanto a la resolución a adoptar, y luego de oír los pareceres, también inspirados en la misma coincidencia, de cuantos delegados han comparecido a exponerlos, por acuerdo unánime de todos sus miembros, y esperando obtener asimismo la unanimidad de los congresistas, propone al Congreso se sirva declarar:

Que no ha lugar a que se acepten, por afiliados a la Unión General de Trabajadores, puestos en la Asamblea Nacional creada por real decreto de 12 de septiembre último, y, a la vez, lamenta que el carecer de una libertad indispensable, a cuya plenitud aspira, le im-

pida razonar debidamente ante la opinión pública esta resolución.

Casa del Pueblo de Madrid, 2 de octubre de 1927.»

* * *

Por no haberse podido reunir las Secciones, el Comité hubo de votar, en el plebiscito abierto por la Unión General de Trabajadores, por que en representación de la misma acudieran al Congreso de la Federación Sindical Internacional, celebrado en París el 15 de agosto próximo pasado, los compañeros Besteiro, Cordero, Caballero, Fabra Ribas y Lacort.

* * *

El Comité tuvo noticias de que por varios afiliados a la Sección Gluten, que se habían puesto al habla con el presidente del Sindicato patronal, se pretendía dividir a la Sección, y, de acuerdo con el Comité de la misma, se procedió a suspenderlos en sus derechos, y celebrada junta general de la Sección fueron expulsados, a propuesta del Comité, los afiliados Ramón López, Modesto Pösse y José Saster.

También hubo de poner reparos, fundados en la falta de confianza por su actuación societaria, al hecho de haber sido designado para formar parte del Comité de esta Sección el compañero Aquilino Cabaleiro, y la Sección, percatada de nuestra razón, hubo de sustituirle por otro compañero.

* * *

Recordaréis que la entidad patronal Campaña Triguera despidió a varios compañeros de la Sección Viena, incumpliendo el contrato de trabajo; que estos compañeros recurrieron ante el Tribunal industrial, que hubo de reconocer la vigencia de los contratos de trabajo, y condenó a la Campaña a indemnizar a los despedidos por los daños sufridos.

Ante estas sentencias, recurrió la Campaña ante el Tribunal superior, y éste ha confirmado las sentencias recurridas.

Ya firmes las sentencias, el Comité entiende, de acuerdo con el abogado asesor del Sindicato, que, en nombre de éste, se debe demandar por la vía civil a la mencionada entidad patronal la indemnización por los daños que el incumplimiento ha producido a nuestra organización, esperando que las asambleas, identificadas con este criterio, ratifiquen al Comité las facultades que para estos casos determina el reglamento.

* * *

Por último, recordamos nuevamente a los afiliados remisos en el pago de la cotización el deber que tienen de ser puntuales, ya que sin cumplir este sagrado deber no es posible

que la organización pueda marchar normalmente, y no es nada edificante el hecho, que podéis apreciar por las cuentas de este Boletín, de que sea considerable el número de cupones atrasados pendientes de cobro. El Comité advierte que será inflexible con los compañeros que así proceden, y les recuerda que, al hacerse el recorrido de números de fin de año, han sido baja varios por esta causa, y a otros, que tuvieron la desgracia de fallecer, no se les ha pagado el entierro, por deber más de dos mensualidades.

* * *

Expuestos quedan los hechos más salientes de nuestra gestión; esperamos que al ser juzgados por vosotros lo hagáis poniendo el pensamiento en alto, y sancionéis con vuestros

votos, después de serena discusión, nuestros errores o aciertos; mas no esperamos que en ningún momento pongáis en duda nuestra fe y nuestro cariño, puestos incondicionalmente al servicio de la organización.

Nosotros tenemos la satisfacción del deber cumplido, y estamos satisfechos de nuestra gestión, ya que no es poco que, con vuestra cooperación, y pese a cuantos medios se han puesto en práctica para destruir nuestra organización, ésta se mantiene con una moral y un espíritu de sacrificio y de lucha tales, que por su temperamento aseguran que los obreros panaderos podremos ser quebrantados, pero jamás vencidos.

EL COMITÉ CENTRAL

Madrid, abril de 1928.

'|||||

EN MEMORIA DE LA EXCELSA

Tres meses ha que la gran actriz española, la excelsa D.^a María Guerrero, marchó hacia la nada..., y, sin embargo, de nuestra sensibilidad no se ha ahuyentado el dolor que nos causó pérdida tan sentida.

Tres meses hace que por última vez dejó de oírse su voz, aquella voz toda pasión y ternura con que la gran actriz supo dar vida a tanto y tanto personaje que los maestros Echegaray, Dicenta, Benavente, Marquina, Linares Rivas y los Quintero crearon exclusivamente para que ella, con su arte único, deslumbrase a las muchedumbres con aquellas heroínas a que D.^a María dió realidad humana, hermanando la pasión, la ternura, el llanto, la risa, la rebeldía y la bondad, consiguiendo con ello la fama, el triunfo, la gloria y... los sinsabores; que también sintió en su corazón el picotazo de las bajas pasiones, elaboradas en la rutinesca tradición de la sangre y la nobleza, y los eternos prejuicios del rango y la alcurnia...

Pero D.^a María no era una mujer que se estancase en sus blasones, sus títulos y el tradicionalismo sensiblero de los de angre azul...

Era una rebelde a lo caduco y a lo inútil. Por eso, cuando los adoradores de San Francisco de Borja le pusieron trabas para ostentar un título, por ser de la farándula, D.^a María siguió en el teatro. ¡Privarla a ella de su arte! ¡Apartarla de su público incondicional! ¡Enterrar su historial escénico por un reglamento anticuado! No, y no. Se quedaba con su arte, con su teatro y su público. ¿Qué mejor título que aquél que veinticuatro naciones de habla castellana le habían otorgado, de D.^a María, la Unica, llevándola de triunfo en

triunfo y siendo mimada y aclamada por haber hecho de su arte un sacerdocio? ¿Qué más grandeza que la grandeza de su elevado espíritu?

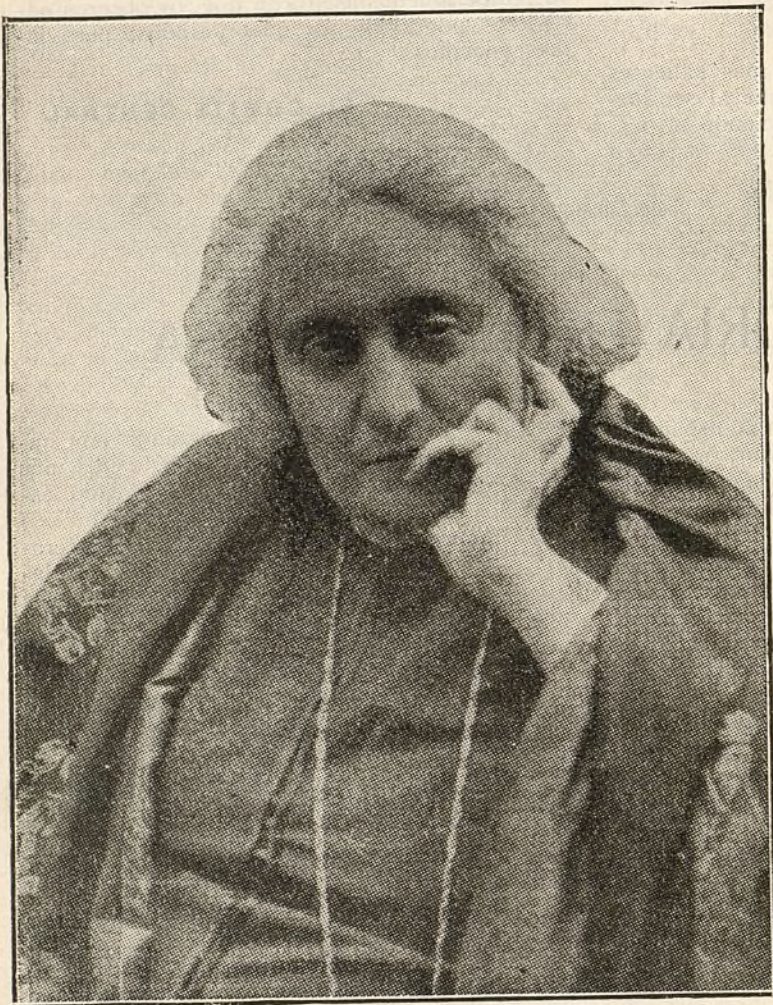
D.^a Maria era afable, modesta y democrata. ¿Qué hemos de decir de ella los trabajadores que ya no se haya dicho? ¡Tantas y tantas pruebas de cariño y afectos recibimos!

Ella era la que todas las tardes y todas las noches, trabajando en la Princesa, enviaba a un hombre a la Casa del Pueblo para llevarse un puñado de trabajadores que gustasen de ir a su teatro. ¿Os acordáis de aquel viejecillo de voz ronca, conocido por todos por «el de la Princesa», y que iba Secretaría por Secretaría, «de parte de D.^a María y de D. Fernando», reclutando «espectadores voluntarios»? Siempre se marchaba con su grupito. Para ella era una satisfacción acercar a los trabajadores a su escenario, para refinar su cultura, para apartar de su mente los sinsabores recogidos en la lucha cotidiana y para poner en práctica la máxima latina de «enseñar deleitando».

Y así, año tras año, con ese cariño hacia los obreros, a los que, no poseyendo medios económicos para recrear su espíritu, se ven privados de saciar sus gustos artísticos. Doña María lo comprendía, y no era sólo el llevar a su teatro a los trabajadores, sino que más de una vez fué con su compañía a la Casa del Pueblo, y plantando el «tinglado de la antigua farsa», nos maravillaba con su arte exquisito. ¿Quién ha hecho lo propio tan insistentemente? ¿Quién ha dejado los prejuicios sociales a un lado y ha puesto su teatro a disposición de los trabajadores? ¡Nadie! ¿Excepciones? ¿Quién duda que haya podido ha-

berlas? Pero tan raras..., tan raras... Y tan insistentemente, ¡nadie!

D.^a María no adulaba a los trabajadores. Los amaba, los quería. ¿Necesitaba ella de adulaciones para triunfar? Indiscutiblemente que no. Por eso, al ofrendarles su trabajo, lo hacía de corazón. Y, sin embargo, ¡cuántos disgustos no le costó a D.^a María esta deferencia por los de abajo! ¡Cuántas y cuántas «conspiraciones» le armaron los «señores de etiqueta»! Pero nada turbó a la Excelsa.



D.^a María Guerrero

Ella es la que se sienta un día a comer con los trabajadores, en la Casa del Pueblo; ella es la que regala la bandera a la Juventud Socialista Madrileña, y ella es la primera en llegar, con su esposo, a dar el último adiós a nuestro llorado Pablo Iglesias.

Para seguir relatando uno por uno los actos de cariño de D.^a María con la clase trabajadora, no sólo de Madrid, sino de toda España, sería necesario todo el boletín. Por eso, D. Fernando, al morir ella, expresó su volun-

tad de que los obreros enviaran una representación para que se incorporasen a la presidencia del duelo. Con este rasgo, D. Fernando afianzaba, una vez más, sus convicciones democráticas de cariño hacia los humildes, reflejo de lo mucho que entre él y D.^a María han hecho por ellos.

Pero quien supo hacer cosas bellas; quien adecentó el teatro hispano en el rango en que hoy se encuentra; quien supo de fama, gloria y vitores, también supo de decepciones y desencantos. Todo el dinero ganado en honrada lid, tras cuarenta años de lucha, lo invirtió en crear lo que para ella fué siempre un sueño dorado: tener un teatro de su propiedad en Buenos Aires. Y el sueño se convirtió en realidad, y un día vió levantarse el telón para inaugurar su teatro: el Teatro Cervantes, de la capital de la República Argentina.

Después... ¿Para qué hacer historia de lo que puede decirse que fué la verdadera tragedia que abrió profundas heridas en el corazón de doña María? El dinero para terminar las obras no llegó, la hipoteca hizo acto de presencia y...

La prensa española clamó por la compra del Teatro Cervantes por el Gobierno español o la Banca; pero todos callaron. Y D.^a María y D. Fernando presenciaron el embargo de aquello tan españolísimo y tantas veces deseado, y que la usura se apoderaba de ello y entre sus garras se llevaba pedazos de sus vidas...

Muerta la Excelsa, latía una noticia que apenas a quienes adoraban a D.^a María: el Teatro de la Princesa, de Madrid, allí donde tantos y continuados triunfos habían obtenido ella y el teatro hispano, estaba también entre las manos de la hipoteca y la usura, y a pun-

to de pasar lo que con el Teatro Cervantes, de Buenos Aires. ¿Era posible? Si lo era. Doña María, que ganó mucho dinero, también lo había perdido. Pero lo perdió en aras del arte escénico, en su perfección, evolución y refinamiento. Hasta el último viaje por América fué para ella una calle de la Amargura... Las heridas se agrandaron... «Vía Crucis» se titulaba la última obra que en Madrid estrenó.

Pero la historia, en este caso, no se debía repetir, y al teatro de la Princesa había que

Recogida la idea por la Sociedad de Autores y Sindicato de Actores, y aun por el Gobierno, ésta no podía quedar olvidada, e inmediatamente empezaron a votar créditos las Sociedades obreras, para, con lo que aportasen los citados organismos, libertar al teatro de la Princesa de sus cargas hipotecarias. ¡Todo por aquella buena mujer que amó al pueblo! ¡Todo por la democrática casa de los Guerrero y los Fernando Díaz de Mendoza!

* * *

Debemos demostrar, una vez más, que no estamos en el mundo sólo para obtener unos reales más de aumento a nuestro salario, y sí que cuando se presenta la ocasión cooperamos a todo aquello que es bello, noble, de justicia y de razón, que es tanto como decir desinteresado, romántico...

Madrid, abril 1928.

Los maestros se van...; se van los que nos aconsejaron y nos dieron la pauta para lo por venir; los que tuvieron que sufrir los pri-

meros embates de la lucha; los que, exponiéndolo todo, tomaron al asalto, y cuerpo a cuerpo, las trincheras, bien fortificadas, del enemigo, que, aunque todavía no ha sido vencido del todo, su derrota es bien manifiesta, y pronto, muy pronto, la capitulación será un hecho. En nosotros está que ésta no tarde en llegar: con mirar el ejemplo de los maestros, y empleando las mismas armas para la lucha que ellos emplearon — voluntad, honradez, tesón y cariño al ideal —, el triunfo será nuestro. Sigamos, pues, por el camino que ellos nos trazaron, y, sin desmayar ni vacilar en nuestras decisiones, rematemos, perfeccionemos la obra cumbre de aquellos románticos que hace treinta años se impusieron la hermosa tarea de arrancar del oprobio a los descendientes de Espartaco.

* * *

Desde la publicación del último BOLETÍN, dos héroes de aquellos tiempos cayeron para siempre: Antonio García Quejido y Toribio Pascual. ¿Qué decir aquí de estos dos buenos camaradas que ya no se haya dicho? Sin embargo, recordemos la hermosa obra realizada por Quejido al frente de la Unión General. Su sensatez y austeridad le llevaron al cargo de presidente al formarse el potente organismo nacional, donde trabajó de firme hasta ponerlo en marcha.

Sin grandes medios económicos, pero con una voluntad enorme, fundó la «Biblioteca de Ciencias Sociales», donde editó el primer volumen de «El capital», de Carlos Marx, y los «Principios socialistas», de Deville. La obra de Marx fué traducida del alemán por el doctor Juan B. Justo, otro maestro del movimiento obrero argentino, que, arrostrando todos los vendavales, ha dejado una potente organización, creada por su esfuerzo, a los obreros argentinos. El movimiento socialista en la República débese a él, y la Internacional ha perdido uno de sus más valientes defensores.

Sean estas cortas palabras un modesto homenaje para quien, despreciando cargos oficiales y una posición tranquila y desahogada, puso todo su talento y energías a disposición de los explotados.

Toda su vida fué consagrada al movimiento obrero, teniendo innumerables cargos, que le valieron la confianza y el reconocimiento de todos. Luchó y fue perseguido; pero jamás su ideal fué deshecho, llegando al término de sus días con un historial limpio, digno de quien no aguantó vejaciones de nadie, y menos cuando éstas eran para la colectividad.

* * *

De Toribio Pascual pudiéramos condensar su historial en estas palabras: fué el hombre eternamente perseguido. De cárcel en cárcel y de destierro en destierro toda su vida se la pasó, sin que por eso vacilase un momento en la lucha emprendida.

En Bilbao fué donde Toribio Pascual consagró todas sus actividades y donde ganó el «inri» de sus desvelos. Reorganizó Sociedades y las presidió, luchando por llevar a ellas a los apáticos; fué concejal dos veces, sin que pudiera ninguna de las dos ejercer el cargo, por estar en la emigración y en la cárcel todo el tiempo que le duraba el mandato. Perseguido constantemente, marchó a Santander, donde reorganizó la Sociedad de Impresores y la Agrupación Socialista y creó el Centro Obrero. Publicó, por su cuenta, el célebre folleto «Mitin de controversia entre Iglesias y el señor Coll y Puig», que fué grandemente leído y comentado. También en Santander fué perseguido, siendo procesado y teniendo que salir de esta ciudad, por negarle la patronal trabajo donde ganarse el sustento. Volvió a Bilbao, y las persecuciones, las calumnias y destierros hubieran terminado de entregarle a sus enemigos, si Toribio Pascual no hubiera sido un hombre de recio espíritu y probado valor.

Tuvo cargos en el Instituto de Reformas Sociales, Asociación del Arte de Imprimir y en otras organizaciones, donde dejó bien sentada su honradez y moralidad.

Tengamos un recuerdo para estos dos significados camaradas, que defendieron en todo momento nuestra causa, teniendo nosotros la misión de velar, conservar, elevar y perfeccionar lo que nuestros antepasados nos entregaron, para poder llevar la cabeza alta y la dignidad limpia de vejaciones capitalistas.

«Es adusto y seco, y, sin embargo, no soporta ni siquiera que se maltrate a un animal, y sus ojos se llenan de lágrimas cuando lee algo verdaderamente emotivo.

Este sentimentalismo suyo no es puramente pasivo, sino activo; tanto, que le lleva a perdonar o a disculpar faltas que caracteres más «dulces» condenarían, y a reputar en su fuero interno postura cómoda, que ahorra sin sabores y quebraderos de cabeza, el acuerdo de que los elegidos del sufragio no procuren «colocar» ni siquiera al verdaderamente necesitado.

Es escéptico, y nadie le superó en fe para acometer y realizar los empeños más arduos, y ahora mismo, en plena vejez — hoy bien llevada —, acomete la misma tarea de titanes que emprendiera en mayo de 1879.

Es inconstante; y cuando emprende la reforma de un organismo, no abandona la dirección de él hasta que todo funciona normalmente y sin tropiezos.

Es áspero en el trato con los hombres; y, sin embargo, a pocos hemos conocido que le igualen en afecto para los que quiere bien y en natural alegría.

Es soberbio; y, sin embargo, solicita la opinión de quien puede darla leal, y la atiende, aun cuando sea adversa a su sentir, si la considera acertada...»

(Antonio García Quejido.—*La cuna de un gigante: Historia de la Asociación del Arte de Imprimir*, de Morato, 1925.)

«Quería el muchacho ser «impresor» — o digase cajista —; pero en la casa hacía de todo menos trabajar en la caja: ir a recados, bruzar rodillos, plegar, «fabricar» engrudo, y aun trabajar en las prensas litográficas. Se quejó a su padre; éste visitó al dueño, que le soltó una grosería, y Pascual resolvió proceder por su cuenta, y cambió de casa, principalmente porque le dolió que no se tratara a su padre, ya gravemente enfermo, con la debida consideración. Quizá fué aquella su iniciación en la rebeldía y en la protesta contra las humillaciones.

Es Toribio Pascual hombre pundonoroso, cumplidor del deber, discreto, tolerante, bondadoso; pero también de los que no soportan ni siquiera la sospecha del agravio, de los pocos que se indignan en trances y ocasiones.

No apeteció nunca cargos; los aceptó por disciplina y por espíritu de sacrificio, y siempre considerándose incapaz de llenarlos cumplidamente.»

(Toribio Pascual.— *La cuna de un gigante: Historia de la Asociación del Arte de Imprimir*, de Morato, 1925.)

CARTA ABIERTA

Excmo. Sr.:

Los que suscriben, presidente y secretario del Sindicato de Obreros de las Artes Blancas de Madrid, y presidente y secretario de la Sociedad de Panaderos Candealistas de Madrid, a V. E. nos dirigimos con la siguiente exposición de hechos:

Desde hace bastantes años, en la industria de la panadería vienen rigiéndose las relaciones entre patronos y obreros por unos contratos de trabajo concertados libremente entre ambas partes, el último de los cuales fué ratificado con fechas 31 de marzo de 1922 el que se refiere a la elaboración de pan de Viena, y de 28 de junio de 1923 el concerniente a la elaboración de pan candeal.

Al empezar el año 1924 comenzaron los patronos de esta industria a hacer caso omiso de cuanto dichos contratos establecían referente a jornada, salarios y cumplimiento de las leyes sociales.

Han sido estériles nuestros esfuerzos encaminados a hacer respetar lo establecido. Por negarse a trabajar en otras condiciones que las pactadas fueron despedidos más de cuatrocientos obreros. En los primeros meses solicitamos del Excmo. Sr. Gobernador civil su intervención, y nos contestó que no era jurisdicción suya, por corresponder al Tribunal industrial el determinar sobre la vigencia de los contratos de trabajo.

Varios obreros injustamente despedidos, y pertenecientes a la Sección Viena, reclamaron ante el Tribunal industrial, y aun cuando no con la celeridad deseada—pues llevó de tramitación más de un año—, nos ha sido dada la razón, como puede ver V. E. por la copia de la sentencia que acompañamos.

Si alguna esperanza pudimos concebir por este hecho, fué muy pronto desvanecida, al tomar la decisión la Asociación Patronal de que **patrono que sea demandado por incumplimiento de contrato, responda con el despido de todos los obreros que trabajen en su casa y estén asociados a nuestras organizaciones.**

No nos cabe la menor duda de que esta acción se llevará a la práctica, si recordamos que el presidente del Sindicato Patronal despidió a treinta obreros asociados que trabajaban en su fábrica, por el hecho de haber sido condenado por el Tribunal industrial a abonar a un dependiente despedido injustamente la mesada que la ley le concede.

Ante el constante incumplimiento del real decreto de 3 de abril de 1919, que prohíbe el trabajo seis horas consecutivas durante la noche, varios compañeros, ejerciendo la acción pública, denunciaron a la Delegación local del Consejo del Trabajo las infracciones cometidas. Estas infracciones fueron comprobadas por el señor inspector regional del Trabajo y por la Delegación local del Consejo del Trabajo, imponiendo las sanciones que la ley determina.

A esta actuación contesta la Asociación Patronal acordando hacer los prorrateos necesarios para pagar las multas impuestas a los patronos que **previamente hayan despedido al personal asociado a nuestras organizaciones.**

Esta actuación de más de tres años hace que el 50 por 100 de los obreros afiliados a nuestras organizaciones estén parados, sin otros medios para mitigar el hambre y la miseria de sus hogares que el socorro sostenido por los que trabajan, que aportan cuotas que oscilan entre tres pesetas y un jornal semanal por afiliado, a más del día que, en cumplimiento del descanso semanal, deja de trabajar el que tiene colocación para que trabaje el que no la tiene.

En las fábricas se ha hecho doblar la producción, a costa de jornadas de doce horas. La supresión del trabajo nocturno está abolida de hecho; la dignidad de los trabajadores está constantemente vejada.

Al publicarse el real decreto de Organización Corporativa concebimos la esperanza de que, en virtud de sus disposiciones, y ya que representamos a una gran mayoría de los obreros de la industria, podríamos, por medio del Comité paritario, poner freno a tanta anomalía. Mas tampoco a esto se resignan nuestros patronos, va que el día 20 del corriente fueron convocados por la Directiva del Sindicato Patronal todos los patronos que tienen trabajando en sus fábricas obreros afiliados a nuestras organizaciones. En la reunión hubo de manifestarles el presidente que, habiendo

Número de nuestro teléfono: 17339

Ayuntamiento de Madrid

estado el día anterior en la Secretaría de la Comisión Interina de Corporaciones, y habiendo sacado la impresión de que estaba próxima la convocatoria para la elección de los Comités paritarios de la industria, y que, teniendo el convencimiento de que en la elección de los vocales obreros saldría triunfante la perteneciente a nuestras organizaciones, era preciso que se emplazara a los obreros que trabajaban en sus fábricas para que, si quieren seguir trabajando, se den de baja en nuestras organizaciones y se afilien en un llamado Sindicato libre—Sindicato que no tiene otra libertad que la que los patronos disfrutaban de manejarlo a su antojo, ya que le dirigen y sostienen—.

Como en dicha reunión no hubo patrono que se mostrase voluntario a seguir estas indicaciones, fueron convocados nuevamente el día 24, y en esta reunión se procedió a un sorteo para determinar quiénes habían de ser los treinta y cinco primeros patronos que habían de despedir a sus obreros si no se afiliaban al Sindicato libre.

El despido de cuadrillas ha empezado ya; y para obligar a los patronos a que lo hagan—pues, a pesar del sorteo, se resisten—, se valen de los medios coercitivos que el real decreto del Consorcio de la Panadería y su reglamento ponen en manos del Comité del mismo, la mayoría de él integrado por la Directiva del Sindicato Patronal.

Muy sucintamente relatados quedan los hechos que exponemos a la consideración de vuestros señores, hechos que estamos dispuestos a demostrar, y que puede V. E. comprobar a poca investigación que mande hacer; no queremos nosotros calificar estos hechos, seguros de que el calificativo adecuado lo encontrarán en toda conciencia honrada y de que no habrá quien, teniendo noción del cumplimiento de su deber, permita que por este sistema se pretenda encauzar las relaciones entre el capital y el trabajo.

Nos parece que, por el prestigio de los propios Comités paritarios, debiera evitarse esto. Lo peor que les puede ocurrir a los Comités paritarios es nacer en un ambiente de celos y de desconfianzas. Si éstos han de tener prestigio y arraigar en nuestras costumbres jurídicas es porque, al constituirse, se encuentren fielmente representadas en ellos las clases obrera y patronal. De lo contrario, sus resoluciones carecerán de las condiciones indispensables para cumplir la misión pacificadora que les está encomendada.

Número de nuestra Secretaría: 29

Viva V. E. muchos años.

Madrid, 30 de septiembre de 1927.

Por el Sindicato de Artes Blancas de Madrid: El presidente, el secretario. Por la Sociedad de Obreros Panaderos Candealistas de Madrid: El presidente, el secretario.

Los Comités paritarios

La constitución de Comités paritarios ha de hacerse, para que sea eficaz, en condiciones tales, que no quede mermada en un ápice la libertad de los organismos que intervengan en la elección. Falseado el procedimiento, coaccionados los elementos que han de formarlo, la disposición queda absoluta, total y completamente anulada. Es más: la única razón que existe para que las clases patronal y obrera hayan puesto su confianza en esta especie de tribunal conciliador y arbitral, es la seriedad con que hasta ahora se vienen constituyendo los Comités paritarios.

Sobre este nuevo mecanismo social hemos dicho ya lo suficiente, para que necesitemos exponer nuestro pensamiento otra vez. La práctica ha demostrado que no andábamos equivocados cuando señalábamos que su eficacia dependería de la pureza con que fuese cumplido el decreto del ministerio de Trabajo. Si se han evitado algunos conflictos, si se atenuaron los efectos de otros y se realizó una labor conciliadora en muchos casos, para detener el avance de graves cuestiones sociales, fué porque en el seno de los Comités paritarios estaba la representación auténtica de los dos factores de la producción, libre y seriamente escogida.

Corresponde, pues, al ministro de Trabajo hacer que esta libertad sindical persista, si quiere, en efecto, que la disposición por él dictada sirva para armonizar los intereses del trabajo y de la producción. Decimos esto porque, según nuestras noticias, existen algunas dificultades para organizar en ese plano de libertad a que antes nos referíamos determinados Comités paritarios, el de los panaderos de Madrid entre ellos.

Hay una lucha vieja entre obreros y patronos panaderos de Madrid. Se produjo aquella a partir de la intervención del Ayuntamiento en el problema del pan. Los obreros, cuando el Ayuntamiento se incautó de las tahonas, se colocaron del lado del vecindario. Desde entonces no hay paz en el gremio. Se lucha sin tregua; las armas están siempre levantadas. Para dar idea de ello diremos que el 50 por 100 del gremio está en paro forzoso.

¿No hay manera de conciliar estos intereses? Creemos que sí. El Comité paritario puede ser una solución. Pero si el ministro cree que vale la pena de intentarlo—defendiendo, de paso, su propia obra—ha de ser mediante una condición previa: la de garantizar a los obreros que en el Comité paritario van a estar presentes los organismos que, numérica y espiritualmente, representen a la clase. De otra suerte, se ahondarán las diferencias que existen entre patronos y obreros panaderos, y se habrá asestado un duro golpe contra los Comités paritarios.

(De El Sol.)

NECROLOGÍAS

Durante los meses de abril de 1927 a la fecha hemos perdido a los compañeros siguientes: Mateo Domínguez, Fermín Llorente, Francisco Rodríguez, Teófilo Escolar, Angel Menán, Vicente Díaz, Antonio Verdú, Cándido Sancha, Ramón Gallego, Cástor Míguez, Balbino Ramos, José Tarrón, Antonio Artazco, David Díez, Rafael Medinilla, Alejandro Juez, Antonio Lafuente, Pascual Juste, Ramón Gesteiro y Fermín Díaz.

Estos tres últimos, al fallecer, estaban al descubierto en la cotización, y, por lo tanto, sin derechos, por cuya causa no les fué abonada a las familias la indemnización de entierro.

Reciban las familias de los finados, en nombre del Sindicato, nuestro más sentido pésame.

El paro forzoso y la enfermedad

El paro forzoso es una de las vergüenzas mayores del régimen capitalista, y, a pesar de ello, en nuestra industria procuran acrecentarlo, para llevar el hambre y la miseria a los hogares de los trabajadores, para, de esta forma, poderlos explotar más a su antojo, y si luego se tiene en cuenta el abandono del Estado en estos casos, fácil es de comprender que seamos los propios trabajadores los que hagamos frente a este penosísimo problema.

Va siendo hora de que volvamos en sí de nuestro sueño dorado, que durante un tiempo nos tuvo privados de ver las cosas con la claridad precisa, y al propio tiempo vayamos rectificando errores pasados, procurando prever para lo futuro, sin alucinarnos con la situación del presente, cuando ésta es próspera, pues suelen estas impremeditaciones acarrear grandes daños y fatales consecuencias.

Al constituirse el Sindicato, y con motivo de los dos triunfos materiales conseguidos a los comienzos de éste, nos creímos ya relevados de ocuparnos de otros menesteres que el de disfrutar de las ventajas obtenidas. ¡Grave error!, pues esto nos ha traído por consecuencia parte del mal que en la actualidad sufrimos. Como todos sabéis, a la Comisión Ejecutiva que en aquel entonces actuaba se le encargó la confección de un proyecto de reglamento, y ésta, estudiando la cuestión detenidamente, no se conformó con hacer un proyecto de reglamento sindical de resistencia, sino que hizo también otro a base múltiple, pues quería prever para el futuro no le alucinaran los triunfos conseguidos, si éstos no habían de ser consolidados con una labor complementaria, y ésta consideraba era la más oportuna para conseguirlo; pero, por desgracia, fué tiempo perdido, pues, sin discutirlo, fué éste desechado, sin duda, creyendo que con

un gesto podríamos conseguir todo cuanto fuese necesario. Claro es que esto puede ocurrir cuando hay una falta de conciencia societaria, y, por consecuencia, hace que nos deslumbremos con situaciones de momento, como la que en aquella época atravesó nuestra organización. ¡Qué cara hemos pagado nuestra ligereza! Y si no, hagamos un poco de historia:

A principios del año 1924, la clase patronal de la industria, aprovechándose de las circunstancias excepcionales (y que a ellos favorecería), dió comienzo a una encarnizada ofensiva contra la organización obrera, haciendo despidos de cuadrillas, alterando los equipos de producción, etc., etc. Esto trajo por consecuencia una gran crisis de trabajo, por lo que hubo necesidad de ir pensando, por las distintas Secciones del Sindicato, en ver la forma de sostener a los parados; y entonces se pensó, y se puso en práctica, en unas, el dar un volante de socorro semanal de 7 pesetas; en otras, dejando un día más de trabajo, o abonar el jornal un día a la semana, a más del relevo correspondiente, y en otras, aumentar la cuota por socorro al paro que antes venía pagando, o creando el pago de volantes extraordinarios. Pero como el número de parados iba en aumento, en el año 1925 se acordó establecer una cuota semanal, con carácter general, para socorrer a los parados; mas esto fracasó (como no podía por menos), pues, a pesar de haber cobrado la cuota seis semanas, a los parados no se les pudo pagar más que cinco, y para ello hubo de agotarse el dinero que había en Caja. Esto trajo por consecuencia suprimir dicha cuota; pero, al hacerlo, todas las Secciones procuraron atender a sus parados, creando Secciones de socorros las que no las tenían con anterioridad, dándose el caso de que en la actualidad todas las Secciones del Sindicato tienen su correspondiente sección de socorros, y en el último concurso celebrado por el ministerio de Trabajo para subvencionar a las Sociedades obreras que tienen establecido el socorro al paro forzoso, han correspondido a éstas: 8.878,32 pesetas a Confiteros, 7.423,35 a El Gluten y 6.514,46 a Viena, no habiendo concursado la Sección Francés por no tener hecho el reglamento, a pesar de venir practicando el socorro al paro desde hace mucho tiempo.

Esto dice bien claramente el acierto que tuvo la Comisión Ejecutiva que confeccionó aquel proyecto de reglamento, y que de haberse aprobado (con las modificaciones y adiciones que fuesen pertinentes), hubiésemos conseguido:

Primero. Que cuando la Patronal comenzó la ofensiva contra la organización, tendríamos en Caja un buen remanente de pesetas para socorrer a los parados y, por consiguiente, resistir en la lucha mucho tiempo, para no perder las mejoras conquistadas a fuerza de sacrificios innumerables.

Segundo. Haber conseguido, en diferentes ocasiones, subvenciones del Estado, Municipio, etc., creadas para estos fines; y

lorada en 330.000, que con 133,74 pesetas entregadas en metálico completaron la cantidad de 999.000 pesetas, importe del legado.

Fué voluntad del testador que con las rentas de ese capital se fundara una escuela para hijos de afiliados a las organizaciones de la Casa del Pueblo, en donde, a más de instrucción, había de darse comida y vestido.

No podía ser realidad inmediata la voluntad del testador; a más de la falta del capital inicial para construir y montar la escuela, por no poderse disponer sino de las rentas, por los innumerables requisitos que hay que llenar para la constitución de las Fundaciones, la legislación en materia de beneficencia, restrictiva en evitación de abusos cometidos por ciertas Fundaciones, y la lentitud y apatía en los centros oficiales, que retrasaron enormemente la realización de los fines de la Fundación.

Un detalle que demuestra la veracidad de nuestro aserto: el 15 de enero de 1921 se presentó en el ministerio de Instrucción pública un escrito solicitando la clasificación de la Fundación con carácter benéfico docente, para poder incoar posteriormente en el ministerio de Hacienda el expediente de exención del impuesto de personas jurídicas, para que, a su vez, el Banco de España pudiera transferir a cuenta corriente los valores y rentas.

El primer escrito fué contestado por el señor Silió, ministro de Instrucción entonces, el 31 de enero de 1922. ¡Un año y quince días después! ¿Cómo? Pues declarándola obra pía; de tal manera ponía nuestra Fundación bajo la inspección del señor obispo y la obligaba a una enseñanza religiosa.

Si se tiene en cuenta que el testamento dice que, caso de disolverse las organizaciones de la Casa del Pueblo, o no cumplir sus fines, el legado pasa a la Diputación provincial, se comprenderá el alcance de esta disposición.

Hubo que recurrir contra ella, y siendo ministro el Sr. Montejo se resolvió, el 11 de octubre de 1922.

Por el ministerio de Hacienda se resolvió favorablemente el expediente de exención del impuesto de personas jurídicas el 24 de agosto de 1923. ¡Dos años, siete meses y nueve días de la fecha del primer escrito!

Ya teniendo dinero, por la acumulación de las rentas, y habiendo decidido comprar la hermosa finca de la calle de Orense, para en ella edificar las escuelas, hay que esperar ¡más de cuatro años!, por las trabas burocráticas, para tener personalidad y poder comprarla; y, por fin, el 14 de octubre de 1924 se firma la escritura de compra de la finca en 315.089,60 pesetas, cantidad que se abona al contado, libre de toda carga.

Nuevamente a acumular intereses, para reunir el capital necesario a fin de construir la escuela; reunido éste, nuevo expedienteo para poder construir; el 15 de marzo de 1927 se verifica la subasta, y, por fin, el 15 de febrero próximo pasado se hace el Patronato cargo de los edificios.

Las obras realizadas han sido: reconstrucción y ampliación del edificio que ya tenía la finca, y construcción de nueva planta de un edificio destinado a cantina, presupuesto que se fijó por el señor arquitecto en 91.261,64 pesetas, y sacadas a subasta las obras, fueron adjudicadas en 74.000 pesetas a D. Feliciano Alvarez Fernández.

Durante las obras, se han realizado, por indicación del arquitecto, mejoras, modificaciones y aumentos en los pabellones, que han costado unas 17.000 pesetas, y que unidas al precio de la adjudicación de la subasta, no llegan a la cantidad presupuestada.

Se han realizado también obras de cercamiento de la finca, se han colocado puertas de entrada, alcantarillado, instalación de agua, luz, tendido de aceras y otras varias.

Como veis, ardua ha sido la labor realizada, a la que se ha puesto cima con la abnegación y la constancia que supo inculcarnos el venerado maestro Pablo Iglesias, a quien por disposición testamentaria hubo que oír mientras vivió y seguir sus consejos en caso de duda.

Véase ahora el inventario de los bienes y valores que poseía la Fundación en 31 de diciembre de 1927:

	Pesetas
Bienes inmuebles.	
Valor actual de la casa número 20 de la calle de Carranza.	400.000
Valor actual de la finca de la calle de Orense.....	500.000
Valores cotizables.	
293 acciones antiguas del Banco de España, de 500 pesetas nominales cada una.....	146.500
51 acciones nuevas del Banco de España, de 500 pesetas nominales cada una.....	24.500
Dos láminas de la Hidráulica Santillana	2.000
En metálico.	
Saldo a favor que pasa a 1 de enero de 1928.....	63.429,38
	<hr/> 1.137.429,38

La cifra que arroja este inventario es bastante mayor de la cantidad que los testamentos entregaron en 1916, que ascendía a pesetas 999.000 en esta forma:

	Pesetas
293 acciones (compradas a pesetas 2.285,25 cada una).....	669.000
Casa de la calle de Carranza.....	330.000
	<hr/> 999.000

Pero el mayor valor adquirido por las acciones del Banco (hoy se cotizan a 2.915 pesetas cada una), la compra de 51 más y el incremento de valor de la casa de la calle de Carranza, hacen que el efectivo verdadero sea el siguiente:

	Pesetas.
Casa de la calle de Carranza.....	400.000
Finca de la Fundación (calle de Orense)	500.000
293 acciones legadas (su valor actual)	854.095
51 acciones compradas después...	148.665
Dos láminas de Santillana.....	2.000
En metálico.....	63.429,38
	<hr/> 1.968.189,38

Es decir, que en los diez años, la Fundación casi ha doblado el capital recibido; pero las disposiciones vigentes exigen que los valores cotizables se consignen por su valor nominal, y no por el de cotización, a fin de evitar a las Fundaciones los vaivenes bursátiles, y por eso aparece en el inventario la primera cifra de 1.137.429,38 pesetas, y no la últimamente consignada, que es la efectiva.

Ante la obra realizada, felicitemonos y felicitemos al Consejo del Patronato.

Para la labor que queda por realizar, nuestro calor y nuestro cariño, puesto que ésta es, seguramente, la más ardua y la más delicada, ya que la escuela del Patronato no ha de ser una escuela más al uso, sino que la voluntad y competencia de quienes están al frente del Consejo harán de ella toda una escuela.

Concurso para admisión de niños y niñas en la - Escuela fundacional -

En virtud de acuerdo recaído en el Pleno de delegados de las Sociedades domiciliadas en la Casa del Pueblo de Madrid, y en cumplimiento de las facultades otorgadas a este Patronato, se hace público lo siguiente, de alto interés para los afiliados a las entidades de nuestra Casa social:

1.º Desde el 1 de abril próximo pueden los padres, madres u otras personas encargadas de niños o niñas concursar para que éstos sean admitidos como alumnos en la Escuela de la Fundación Cesáreo del Cerro, instalada en la finca que nuestra institución tiene en la calle de Orense. Para ser inscrito en el concurso es condición indispensable que los pequeños tengan precisamente cuatro años de edad (es decir, cumplidos los cuatro años y no haber llegado a los cinco).

2.º Quienes traten de ejercer dicho derecho promoverán instancia dirigida al camarada secretario de la Fundación Cesáreo del Cerro, en la que se expondrán los datos de filiación y circunstancias del aspirante.

3.º Toda instancia deberá ir acompañada de un documento de la Sociedad a que pertenezca el peticionario, la que dará testimonio de veracidad a las aseveraciones del solicitante.

4.º Las instancias se presentarán en la Casa del Pueblo, Secretaría número 19.

5.º El día 30 de abril terminará el plazo de admisión de solicitudes, y unos días después se procederá a sortear entre las instancias admitidas las veinte plazas de escolares (diez para niños y otras diez para niñas) con las que la Escuela fundacional ha de comenzar su funcionamiento.

6.º La admisión definitiva de los alumnos será después que éstos hayan sufrido un reconocimiento médico y cuyo dictamen facultativo les sea favorable.

A fin de dar la mayor publicidad a este concurso, se ruega a cuantos lo leyeren informen a los compañeros en situación de ser beneficiarios, con objeto de que oportunamente ejerzan su derecho en los fines de nuestra Fundación.

Madrid, 24 de marzo de 1928. — Manuel Lois Fernández, *secretario*; Santiago Pérez Infante, *vicepresidente*.

=====

La paz reina en Varsovia

Finalmente, celebramos que emitan el juicio de que estos temas son ajenos a las discrepancias, no luchas, que entre patronos y obreros puedan existir, porque no advertimos ni vestigios de lucha actualmente, ya que desde hace muchos años no había reinado en nuestra profesión la cordialidad que hoy se advierte entre los distintos elementos de la misma.

Entre otros párrafos muy sustanciosos, que procuraremos no olvidar, figura el transcrito de una comunicación que, en contestación a otra mandada por nuestro Sindicato, nos ha remitido el Sindicato Patronal, y en la que, con la destreza de su flamante asesor, y con la nobleza y lealtad en ambos peculiares, tratan de justificar la arbitraria manera que, por instrucciones de dicho organismo, tuvieron los patronos panaderos al aplicar la disposición que obliga a los obreros a tributar por utilidades.

Estamos muy por encima de miserias, para indignarnos por la burla y el sarcasmo que se quiere emplear en tal comunicación; mas no queremos dejar de comentar este párrafo, en donde, con inconsciencia, se afirma la existencia de admirable cordialidad entre patronos y obreros en nuestra industria en los momentos en que con más refinamiento se explota nuestro trabajo y mayor desprecio se tiene a la personalidad de los trabajadores.

Verdaderamente que no es para menos que para bendecir a nuestros patronos ante sus esfuerzos para llegar a esta cordialidad, que tanto les llena de satisfacción; mas tenemos la seguridad de que nuestra ingratitud no sabrá reconocer tanto sacrificio.

Es indudable que si antes no existió esa cordialidad no fué porque nuestros patronos no la desearan, sino porque los obreros panaderos habíamos dado en la manía de imponer, por medio de la organización, una jornada humana, una retribución decorosa y un respeto a la legislación que beneficia a los trabajadores; y, claro es, ¿cómo podía existir la cordialidad tan deseada por nuestros patronos?

Hoy ya es otra cosa. Una nueva organización de obreros panaderos ha venido a facilitar la tan deseada cordialidad, y aunque malas lenguas digan que a ella han ido a parar los detritus de la profesión, es lo cierto que ellos han conseguido lo que nosotros en muchos años no acertamos a lograr: ¡esta hermosa cordialidad!

Claro es que ha sido preciso, para conseguirla, limpiar el camino de obstáculos; y así, se han arrojado por la borda los contratos de trabajo, que establecían una producción por obrero, para sustituirlos por la santa voluntad del patrono, que no se conforma con menos que con una producción por hombre más del doble que la anterior. ¿Que los Tribunales competentes han reconocido la vigencia de los contratos de trabajo? ¡Bah!..., zarandajas; ni que esos Tribunales tuvieran por misión turbar la cordialidad.

Otra de las cosas que ha sido preciso desechas ha sido la manía de no trabajar por la noche. Bien es cierto que un real decreto lo prohíbe, mas cualquiera hace caso de pequeñas cuando de establecer la cordialidad se trata; trabajando desde las nueve o las diez de la noche hasta las doce y la una del mediodía, reina la cordialidad, y los obreros no tienen tiempo ni ganas de preocuparse en hacer caso a los disculos, que, desgraciadamente, existen, a pesar de que han sido arrojados al paro a centenares, sin que la visión del hambre haya podido acabar de convencerlos.

Y he aquí cómo se ha establecido la cordialidad que hace que a nuestros patronos se les caiga la baba, y cómo se ha logrado que la paz reine en Varsovia.

Hay, seguramente, quien, en su afán de perturbar tanta tranquilidad, estará acechando el momento de volver a imponer el respeto y la consideración que, a su juicio, merece todo trabajador, y hasta, seguramente, se cree que este momento lo están aguardando los mismos que en un momento de perfidia o desvarío han ayudado a los patronos a implantar tanta cordialidad.

Y estamos seguros de que conseguirán sus propósitos y, cuando llegue el momento, se aferrarán a su manía de que para que exista la cordialidad es preciso que el obrero gane más, para mejor cubrir sus necesidades; deje de trabajar doce o catorce horas, para traba-

jar las ocho, como máximo, y poder en las restantes descansar y recrear su espíritu; deje de trabajar de noche, por ser innecesario para el abastecimiento del vecindario y perjudicial para su salud.

Y tendrá la osadía, cuando alguien diga que eso no puede ser, de afirmar que lo único que no puede ser es que el pan se produzca de la manera antihigiénica y antieconómica en que hoy se produce; que es preciso cerrar las tres cuartas partes de las chozas, por ser un peligro para la salud de quienes en ellas trabajan y de quien come el pan que en ellas se elabora; que ya no puede decirse que la causa del encarecimiento del pan son los contratos de trabajo, porque limitan y encarecen el producto, puesto que ahora no tienen traba ni obstáculo alguno por parte de los obreros, y el problema no está mejor que antes; que lo que hay que hacer es una profunda y radical transformación en la industria, donde desaparezca tanta rutina e incompetencia.

En fin, cuando les hablen de la cordialidad actual, dirán que es una mentira, que el fuego podrá estar amortiguado, pero que jamás será extinguido, y que en estos momentos el rescoldo tiene más intensidad que nunca.

Está visto que estos contumaces ni tienen enmienda ni conocen la lealtad y nobleza de nuestros patronos, aunque éstos no hacen sino derrocharla en todo momento, y muy singularmente en la cuestión que ha motivado el escrito que comentamos.

=====

¡SEAMOS OPTIMISTAS!

Como en años anteriores, éste, la clase trabajadora celebrará su fiesta onomástica: el Primero de Mayo. Como siempre, será en todo el mundo día de grandes movilizaciones proletarias, momento de hacer llegar a todas las capas de la clase obrera un programa concreto de reivindicaciones.

Será un vigorosa movilización del ejército proletario frente a la ofensiva patronal y racionalización de la industria.

En tanto exista el régimen capitalista, y, por tanto, la clase trabajadora no haya conseguido su liberación, esta fecha debe ser para los trabajadores un día de lucha, de agitación en favor de los oprimidos; un momento de contacto espiritual de todos los trabajadores por encima de sus fronteras o color, para, con una clara visión del momento actual, formar el frente de combate que haga contener la ofensiva patronal y termine con el terror fascista. Acción que pondría a las masas obreras en condiciones de intervenir en movimientos de mayor envergadura social.

El año transcurrido del Primero de Mayo pasado al actual ha sido rico en acciones de masas y en movimientos nacionalistas de los pueblos oprimidos por el imperialismo.

Estos hechos, todos ellos de sumo interés,

marcan la potencialidad del proletariado y la justeza de su ideario, como asimismo llenan de optimismo los corazones proletarios, que ven cerca el momento de su liberación económica y política ¡Seamos optimistas! Ya se ven desde el acantilado los reflejos rojos del gran faro ruso, que nos ilumina la meta de nuestro camino.

Hemos asistido a grandes movimientos de masas, entre otros la huelga general inglesa, la huelga minera, que supo mantener el espíritu de lucha de las masas de la hulla durante varios meses, e internacionalmente movilizó un fuerte movimiento de solidaridad, siendo Rusia la que marchó a la cabeza. Sólo ella mandó once millones de rublos. En favor de aquel movimiento se declararon huelgas de mineros en Francia, Alemania y Checoslovaquia; en fin, hubo una vasta demostración internacional de clase.

Puede asegurarse que después de la revolución rusa y el levantamiento del pueblo chino, la huelga de los mineros ingleses fué el movimiento social y político más importante de la postguerra.

Otro movimiento que demuestra la potencialidad de las ideas liberadoras del proletariado es el levantamiento en China y en todos los pueblos oprimidos para obtener su emancipación. Será muy pronto la proletarianización de varios millones de seres humanos, hasta hace muy poco completamente esclavos, y luchadores entusiastas de la causa de los asalariados.

El movimiento en China ha pasado por diferentes etapas; en algunas se hizo creer a la burguesía que había pasado el peligro rojo. ¡Triste ceguera! Era la formación de las clases, la concentración de los asalariados y asalariantes en sus respectivos lares, o sea el proletariado y la burguesía como clases.

Hoy, que las fuerzas campesinas e industriales conocen su misión de clase, se está formando el verdadero partido liberador del pueblo chino. Los movimientos de Cantón, Hankeu, Nankín, como las grandes manifestaciones por la jornada de ocho horas y la reducción de la jornada de la juventud; la formación del frente de lucha campesino y proletario se debe a la acción cotidiana de las minorías de militantes.

Para el pueblo chino, actualmente, la revolución nacionalista queda en segundo plano, para ocupar su atención e intervención activa en la nueva fase de la revolución emancipadora.

Todos estos movimientos de las colonias son un síntoma de la decadencia del imperialismo, y, por tanto, un debilitamiento del frente burgués.

Si a este resurgir glorioso del espíritu de clase de los pueblos oprimidos unimos los avances del movimiento obrero internacional, conquistando nuevas posiciones o luchando por conservar las ya conquistadas, es para ser optimistas en el tiempo no lejano de los ideales de emancipación que informan todos estos movimientos.

De ello es símbolo, en este día, las concentraciones proletarias y las rojas banderas que marchan al frente de éstas.

Vista la lucha en su aspecto internacional, hemos de confiar en el próximo advenimiento de un fuerte movimiento social que, tomando como principio la unidad del proletariado, lleve a las filas proletarias el ardor combativo necesario para poner en marcha el ejército proletario, en lucha contra la ofensiva patronal, por la jornada de ocho horas, por la reducción del precio de la vida, por la lucha contra los Sindicatos fascistas, por los impuestos excesivos y por la unidad obrera.

Nada impide que todas las fuerzas proletarias luchen unidas. Un interés común debe unirnos. A las concentraciones capitalistas hemos de oponer las concentraciones proletarias, con consignas claras y una estrategia de lucha clasista, que nos llevaría a movimientos convergentes de seguro éxito y movilizadores de toda la masa.

En este Primero de Mayo renovemos nuestras ansias de lucha y de liberación, deseando ver unidas en un fuerte haz a la revolución rusa, a la futura China proletaria y a todas las fuerzas obreras del mundo.

¡Viva la unidad obrera!

Primero de Mayo de 1928

Se recuerda a todos los compañeros que, a pesar de no celebrarse la manifestación, procuren dar por terminadas las tareas dicho día en las primeras horas de la mañana, como en años anteriores.

EL COMITÉ

Extractos de cuentas

Extracto de las cuentas correspondientes a los trimestres 2.º, 3.º y 4.º de 1927

INGRESOS

CONCEPTOS	ABRIL Pesetas	MAYO Pesetas	JUNIO Pesetas	JULIO Pesetas	AGOSTO Pesetas	SEPTBRE. Pesetas	OCTBRE. Pesetas	NOBRE. Pesetas	DICBRE. Pesetas	TOTALES Pesetas
Existencia en Caja en 1 de abril.....	5.606,11									5.606,11
Recaudado por cupones.....	3.092	2.876	2.626	3.242	3.714	3.024	2.884	3.118	4.514	29.090
Idem por cartillas.....	8	2	4	16	10	8	4	4	1	57
Idem por multas, 20 por 100, de atrasos.....	32	42,40	22,80	46,80	149,20	62	19,20	40,80	107,20	522,40
Idem de la Sociedad de Candeal, para pago del señor letrado, teléfono y otros.....	303,60	250	250	275	250	250	250	250	250	2.328,60
Por la fianza que el Sindicato tiene puesta por Maximino Sánchez.....					2.000					2.000
Por un préstamo hecho por la Sección Viena para la Sección Francés.....						2.000				2.000
SUMAS.....	9.041,71	3.170,40	2.902,80	3.579,80	6.123,20	5.344	3.157,20	3.412,80	4.872,20	41.604,11

GASTOS

CONCEPTOS	ABRIL Pesetas	MAYO Pesetas	JUNIO Pesetas	JULIO Pesetas	AGOSTO Pesetas	SEPTBRE. Pesetas	OCTBRE. Pesetas	NOBRE. Pesetas	DICBRE. Pesetas	TOTALES Pesetas
Por suscripciones y asignaciones.....	80	130	235	130	130	130	130	138	130	1.233
Por jornales a secretarios y señor letrado.....	1.460	1.492	1.460	1.492	1.492	1.460	1.492	1.460	1.492	13.300
Por comisiones y gastos de Comités.....	339,55	251,35	1.164,75	306	410,60	165,35	200,75	278,50	407,35	3.524,20
Por socorros de reclusión.....	700	400	887,50	387,50	387,50	475	487,50	475	487,50	4.687,50
Por impresos y otros.....	232,20	1.154,40	120,80	210,45	443,45	253,90	224	406,60	983,70	4.029,50
Por alquiler de Secretarias y salones.....	265		520	240	240	225	225		590	2.305
Por cuota extraordinaria para obras de la Casa del Pueblo.....				968,35	968,35		968,35	968,35	968,35	4.841,75
Por pago de entierros.....		153		443	145		298	260	153	1.452
Por la cuota a la Federación de A. B. A.....				750			750		750	2.250
Préstamo hecho a la Sección Francés.....						2.000				2.000
Por las obras hechas en los muebles de las Secretarias							540,50			540,50
SUMAS.....	3.076,75	3.580,75	4.388,05	4.927,30	4.216,90	4.709,25	5.316,10	3.986,45	5.961,90	40.163,45

RESUMEN

	Pesetas.		
Suman los ingresos	41.604,11		
Idem los gastos	40.163,45		
<i>Saldo que pasa a enero de 1928</i>	1.440,66		
V.º B.º:		Tomé razón:	Recibí:
El presidente,		El contador,	El tesorero,
Rafael Henche.		Enrique P. Suárez.	Santiago González.

Movimiento de cupones y cartillas en los trimestres segundo, tercero y cuarto de 1927.

	Pesetas.
Cupones pendientes de cobro en 1 de abril de 1927.....	2.861
Puestos al cobro en los trimestres 2.º, 3.º y 4.º	17.671
<i>Suman</i>	20.532
Retirados por bajas, servicio militar, enfermos, etc.....	4.804
<i>TOTAL</i>	15.728
Cobrados en los tres trimestres	4.545
Pendientes de cobro que pasan a enero de 1928.....	1.183
Cartillas cobradas.	114

DICTAMEN

Los que suscriben, individuos nombrados por las distintas Secciones del Sindicato para revisar las cuentas del mismo, han examinado las correspondientes a los trimestres segundo, tercero y cuarto del año 1927, habiéndolas encontrado conformes con todos sus comprobantes, excepto las partidas siguientes: En los ingresos del mes de diciembre, en la partida que dice «Multa pagada por Crisólogo Muñoz, dos pesetas», debiendo decir dos pesetas con ochenta céntimos; en la partida de gastos del mes de junio, que dice «A José Coya, doce pesetas», debiendo decir doce pesetas con cincuenta céntimos; y en la suma correspondiente a los meses de octubre y noviembre, que dice: «Nueve mil trescientas dos pesetas con cincuenta y cinco céntimos», en lugar de decir nueve mil trescientas tres pesetas con quince céntimos, por lo que resulta en total la cantidad de treinta céntimos en contra del secretario contador, cuya cantidad se dará salida en los gastos del primer trimestre de 1928.

Y para que conste así, lo firmamos en la Secretaría del Sindicato, a 23 de febrero de 1928.—*Pedro San Juan, José García del Burgo, Antonio Bolaños y Alfonso del Pozo.*

Extracto de las cuentas del primer trimestre de 1928

Ingresos

CONCEPTOS	Enero — Pesetas	Febrero — Pesetas	Marzo — Pesetas	TOTALES — Pesetas
Existencia en Caja en 1 de enero.....	1.440,66	»	»	1.440,66
Recaudado por cupones	2.768	2.804	2.880	8.452
Idem por cartillas.....	23	21	12	56
Idem por multas del 20 por 100 de atrasos.....	33,20	29,20	11,20	73,60
SUMAS	4.264,86	2.854,20	2.903,20	10.022,26

Gastos

CONCEPTOS	Enero — Pesetas	Febrero — Pesetas	Marzo — Pesetas	TOTALES — Pesetas
Por suscripciones y asignaciones.....	290	80	80	450
Por jornales a secretarios y señor letrado	1.242	1.178	1.242	3.662
Por comisiones y gastos de Comités	104,90	133,80	186,05	424,75
Por socorros de reclusión.....	450	100	»	550
Por impresos y otros	356,75	121,65	111,20	589,60
Por alquiler de Secretarías y salones.....	»	»	720	720
Por cuota extraordinaria para obras de la Casa del Pueblo..	397,75	»	»	397,75
Por pago de entierros	538	241,25	»	779,25
Por errores de los trimestres 2.º, 3.º y 4.º de 1927.....	»	»	0,30	0,30
SUMAS.. ..	3.379,40	1.854,70	2.339,55	7.573,65

RESUMEN

Movimiento de cupones y cartillas en el trimestre.

	Pesetas.		Pesetas.
Suman los ingresos	10.022,26	Pendientes de cobro en 1 de enero ..	1.183
Idem los gastos.....	7.573,65	Puestos al cobro	5.160
Saldo que pasa a abril de 1928.....	2.448,61	Suman	6.343
V. B.:		Retirados por bajas, servicio militar, etcétera	156
El presidente,	Tomé razón:	TOTAL.....	6.187
Rafael Henche.	El contador,	Cobrados en el trimestre	4.226
	Enrique P. Suárez.	Pendientes que pasan al segundo tri- mestre.....	1.961
Recibi:		Cartillas cobradas.....	112
El tesorero,			
Santiago González.			

DICTAMEN

Los que suscriben, individuos nombrados por las distintas Secciones del Sindicato para revisar las cuentas del mismo, correspondientes al primer trimestre del año 1928, las han examinado, encontrándolas todas ellas conformes con sus comprobantes.

Y para que así conste, lo firmamos en la Secretaría del Sindicato, a 7 de abril de 1928.—Pedro San Juan, Jose García, Alfonso del Pozo y Antonio Bolaños.